

Crítica

“La Quinta Pata”, escultores porteños en la Casa de Salta

Un compromiso con la cultura sudamericana

Por Alejandro de la Cruz (*)

Ya a fin del siglo XX y aún nos cuesta entender el significado de la cultura de nuestro continente, como si aún no pudiésemos descubrir América.

Lejos de reincidir en la vieja dicotomía de lo americano o lo europeo, llega el momento en que debemos construir nuestra propia cultura. O mejor aún, de participar

de aquel trabajo de los que ya encontraron algunos hilos de la trama.

Habrà que entender un método: mirar, ver, aprehender aquello que estaba aquí, antes que nos hubiésemos enfrentado al mundo.

Antes de ser, estar: hay un paisaje, una naturaleza, una cultura.

Hay un bagaje que traemos cada uno; del cual no necesitamos —ni podemos— desprendernos.

Después de conocer, construir: se va forjando así un constructivismo en Sudamérica.

Así cargan de significados a sus obras artísticas los escultores que se agrupan bajo el nombre “La Quinta Pata”, quienes están exponiendo en la Casa de Salta en Buenos Aires hasta el 23 de julio, invitados por su director de Cultura,

Maximiliano Bianco. Forman el grupo: Ana María Esplugas, Jayme Ferreira Da Costa, Willy Schepeski, Patricia Vercesi y Nieves Rebuffo. Constituidos como grupo en 1996, presentan sus obras desde 1997; entre otros, expusieron en el Centro Cultural San Martín y Centro Cultural Recoleta y en el Predio Ferial de Palermo, de Buenos Aires, y en el Auditorium de Mar del Plata.

Osvaldo Mastromauro, de la Asociación Argentina e Internacional de Críticos de Arte, dijo de ellos: “Curioso y fortificante, encontrar un grupo que trabaje como tal, y al mismo tiempo mantenga la individualidad de sus integrantes... Trabajar en equipo... es casi un acto de heroísmo, al mismo tiempo que de humildad... Puede que en algunas obras esté a la vista más que en otras, pero esto es buscarle ‘la quinta pata’ al gato”.

La construcción plástica de las obras del grupo es una clara imagen del resultado de una creación conjunta, y conlleva a la superposición de materiales con un resultado armónico, equilibrado, una sensación de unidad en la diversidad de personalidades definidas, una proporción en la carga emotiva de las partes que buscan fusionarse en un tono en un acorde creativo, en un ritmo que emerge del movimiento del grupo.



Para “La Quinta Pata” la región Noroeste tiene un especial atractivo por la fuerza viva de su paisaje, pues elaboran propuestas comprometidas culturalmente. En junio de 1998 expusieron en la Galería de Arte “A”.

(*) Profesor superior de arte; artista plástico; coordinador de los Talleres Libres y Galería de Arte de la Escuela Provincial de Bellas Artes “Tomás Cabrera”.